

No me digan que aludo á este, ni á esotro,
Al que una pulla cuadra, eso la tome,
Y si por acerada le carcome,
Súftala, y disímule el duro potro:

Saldrá todos los Domingos.

Los que deseen suscribirse, se dirigirán
al Director de la Imprenta Nacional.



Precio de suscripción, por un trimestre
8½ reales.

Cada número, 1 real.

Por todo prospecto, *El Gato*
A sus lectores dirá
Que es Hispano-Americano,
Y que fuerte arañará.

EL GATO.

PERIODICO SEMANAL.

A nadie contemplaremos
En lo que pueda tocar
A los sacros intereses
De la América Central.

Cualquier remitido corto,
Ingenioso, liberal,
A lmito sin firma el Gato,
Y por él responderá.

Nadie le busque
Tres pies al Gato
Si ver no quiere
Que tiene cuatro.

El que padezca ofendido
De injusta arbitrariedad,
Cuéntele su mal al Gato,
Y desagravio obtendrá.

CONTINUA EL GATO EN LA SENDA DE LA VIRTUD.

Decididamente me arrojé á asegurar que el amor
es el núcleo de todo cuanto existe bueno y malo.

El paso de un exceso de amor á un exceso de
devoción es inevitablemente seguro: las mujeres, man-
sas ó ingratas, pueblan siempre al cielo.

Ejemplos conocidos: fray Luis de León: id. de
Granada; Abelardo; etcétera; y sigue la nube de ig-
nótas vulgaridades.

La conversión del Gato, sin embargo, me da ma-
la espina, pues no la hallo caracterizada satisfactoria-
mente.

Todos los Domingos se hincan delante de mí en las
patas traseras, con los brazos abiertos en cruz y la
cabeza humillada, (postura que ha adoptado siempre
que alguien lo está mirando) y me dice: Sr. dignese U.
hecharme la absolución, porque deseo ir al teatro.—Mi
respuesta es siempre esta: señor mio, yo no soy sa-
cerdote—Y el repone—No le hace, mi amo: aunque
lego, sós de una raza superior á la mia, pero criatura del
Señor como yo; y por consiguiente, mi hermano ante
Dios: absolvedme en su nombre:

A mí me molestan los mojigatos, y por librarme
de él, le hago cuatro musarañas con las manos, con
lo que basta para que concorra muy satisfecho á la
comedia.

Entusiasmado hasta la exaltación con un nuevo
amigo que se ha echado; y á quien llama su ama-
do Bernardo, tiene entablada con él una narcótica
correspondencia plagada de lugares comunes en reli-
gion y moral, sabidos ya de memoria hasta por los
muchachos de la escuela; correspondencia, que el Dia-
blo sabe cuando acabará.

Al mismo tiempo se ocupa en relatarme unos
que clasifica de cuentos morales, en los que encuen-
tro una puntita de verde, que para nada me gusta.

Yo siento esto por nuestros suscriptores: obser-
vo, y tomaré con oportunidad las medidas conducen-
tes para dar fin á tanta majaderia.

EPISTOLA DEDICATORIA.

EL GATO A BERNARDO.

Carísimo hermano.

No podeis concebir el gozo espiritual que ha
inundado mi corazón al leer los cristianísimos
consejos que dais en el número 128 del cándi-
do "Album" á vuestro adorado hijo y herma-
no nuestro en Cristo, Joaquín. Ellos respiran la
quinta esencia de la moral católica, y deberían
grabarse en mármoles y bronce. Mas como el
Espíritu Santo no alumbraba siempre en todo á
un hombre solo, y algunas veces dispensa los
rayos de su divina luz á la mas humilde de las
criaturas del Señor, ha sugerido á esta mi alma
pecadora ya ulcerada por los desengaños del
mundo, y cuyos yerros empieza apenas la peni-
tencia á compensar, algunas ideas que comple-
mentan á las vuestras, y que os suplico en ca-
ridad endozéis á Joaquincito, así como yo las
publico ahora para que de ellas se aprovechen
todos los que las bayan menester.

Decid conmigo, hermano.

Procura siempre dar buenos ejemplos, por-
que uno solo de ellos vale por mil consejos.

En tus opiniones así como en tus amista-
des, no te dejes guiar del interés.

Si alguna vez llegan á dominar en tus superiores la avaricia, ambicion, ira, venganza ú otra mala pasion, procura calmar sus corazones, esclarecer su entendimiento, en vez de irritar sus ánimos instigándolos á un error que á otros y á ellos mismos puede ser funesto.

Guárdate de hacer ostentacion de piedad como los fariseos, ya arrodillándote en cruz en el templo, ya besando el polvo de la tierra en presencia de los fieles ó practicando otras farsas semejantes, porque ni el mundo las cree, ni el potente Dios las agradece.

No mendigues jamas la proteccion de los poderosos de la tierra, porque Dios solo es fuerte, y á él exclusivamente debemos adorar y pedirle apoyo; en el solo debemos cifrar nuestra ventura y esperanza: pero si alguna vez te sucediere acercarte á los hombres potentes, hazlo con sano corazon, impulsado por el afecto que la causa que representen ó sus virtudes te inspiren, y conservandoles tu amistad aunque creas que su poder acaba, pues si cambias continuamente de afecciones, pensará el mundo que te acercas al sol que, mas alumbra, dudará de tí si alguna vez se alza acusándote de traicion, y el cielo no aprobará tus cambios al verte falto de fé, pureza y constancia.

Basta por hoy, caro Bernardo: no debe prodigarse el pan espiritual, y luego, como yo he entrado recientemente en la senda de la virtud y arrepentimiento con el firme propósito de continuarla por escabrosa y difícil que sea, no dejaré de seguiros comunicando las ideas con que la Divina gracia me ilumine, *en temps et lieux* como ganguean los franceses, frase que segun la traduccion literal que me ha hecho mi amo, dice: *cada cosa á su tiempo, y los nabos en adviento.*

Hasta otro dia, cristianísimo Bernardo, y entretanto, ved en que puedo seros útil, y disponed en alma y cuerpo de vuestro servidor.

El Gato.

CUENTO MORAL.

LA NIÑA GOLOSA.

Dió en beber leche Juanita
Con ansia tan infinita,
Que su fuerza no bastó
A decirle, y se ahitó.
Quizas algun trago entero
Se apartó del tragadero:
Lo cierto es, que la mozita
Sintió bascas, ¡pobrecita!
Incómodas crispaciones,
Y otras muchas desazones.

En valde medicinas aplicaba
Y una tras otra sin cesar tomaba;
Perturbados los senos epigástricos,
Fueron vanas las píldoras y caústicos.
Por fin, á conjurar el mal ingrato
Convocado el gran Proto-medicato,
En un sapiente consistorio pleno
Su ciencia desplegó cada Galeno.
Registrada la enferma hasta los tuétanos
Siguió la discusion con mil retruécanos.
En mi opinion (dijo un Doctor) la pávula
Espermática tiene toda glándula,
Y de témpanos ácidos, flemáticos,
Henchidos los conductos estomáticos.
Esto produce humoracion aspérrima,
Causa y sosten de la linchazon acérrima.
Yo, al similia similibus me inclino
Contra este morbo asmático-ferino—
Errado vais (contesta un repulido
Médico de Paris rocin-venido)
No es aquesta afeccion en nada orgánica,
Es moral, climatérica, antipática.
El sistema nervioso está lunático,
Y tiende al grado crónico-perlático.
Necesita la enferma sensaciones,
Fuertes estruendos, hórridas visiones.
Oir cien cañonazos cada dia,
Brujas ver y mortales agonias.
Medicinas, no mas ¡por San Pascasio!
Que el Hidro-cloro-sulfuro potasio.—
Mucho hablaron con lúcida afluencia
Aquellos luminares de la ciencia,
Hasta poner el punto tan maduro,
Que en seis horas quedó entre claro oscuro.
Pero un facultativo ya machucho,
En su ejercicio acreditado y ducho,
Tras un veraz greco-latino texto,
Así parló con satisfecho gesto.
—Vuestra ciencia, señores, es pasmosa,
Pero va errada en esta quisicosa.
Grávida está la niña, sin remedio,
No hay mas enfermedades de por medio—
Allí fué Troya: Padre, madre, tia,
Etcétera, con la blasfemia impia
Saltaron indignados,
Gritando cual si fueran condenados.

¡Soltera es la niña!
(Les dijo el Doctor)
Yo no lo pensaba,
Mas juro por Dios
Que no me equivoco,
Y esta es la ocasion
De anotar un caso
Nunca visto, no,
Desde el Santo arcano

De la encarnacion.
Seguiré el progreso
De esta aberracion
Hasta el desenlace
Con firme teson,
Y en enorme in folio
Haré relacion
De aquesta espontánea,
Rara concepcion.
Ahora, levantemos
La docta sesion,
Que á lo que yo digo
No hay contestacion.

Dar tiempo al tiempo es un insigne medio,
Y se hizo así con Juana la golosa,
Que nueve meses de disgusto y tedio
Pasó en observacion escrupulosa.
Para la pobre niña calumniada
La hora fatal llegó del crudo acceso,
Y por cien mil jaropes violentada,
¡Que pensais que arrojó! . . . compacto, un queso.

Sirva de ejemplo la aflijida Juana
A toda la golosa gente humana;
Que un esceso, hasta en gustos inocentes,
Males arrastra en pos, é inconvenientes.

A ELVIRA.

Elvira! dulce Elvira! mi ventura!
Enemigo destino, de este suelo
Caro al pecho que vive en tu hermosura
Pronto me alejará; tu eres mi cielo,
Y he de perderte, ¡amarga suerte y dura!

Malhora me estasiara en tu mirada,
Malhora comprendí cuanta ternura,
Cual riqueza de amor, tu delicada
Beldad, cual flor celada en la espesura,
Tímida encierra de pudor velada.

Poder mas fuerte que humanal deseo,
Rudo capricho de un destino estraño,
Róbame al bien que yo en tus ojos leo,
Para lanzarme lejos por mi daño
De tí, que mi alma tienes por trofeo.

Guarda tus labios, tu cabello undoso
Tu franca risa en que el candor destella,
La blanca mano, el talle voluptoso,
Tu esbelto cuello y tu mirar de estrella,
Alla en su fondo el corazon celoso.

¡Verte! sentir de tu timbrado aceato
En suspiros perdido el son doliente,
Arrebatat el fugitivo aliento
Que tu pecho exhaló blanco y turgente
De veloz danza en celestial momento,
¡Quien tanto bien arrancará á mi mente!

Quépame en suerte hollar salones de oro
O errar me toque en árido desierto,
Vive conmigo celestial tesoro,
Lampo de gloria, con que al hado incierto
Osaré audaz retar. . . porque te adoro.

Ay! otros mil te haran blanda querella
Del ardor que en su pecho habras prendido,
Por tí deliraran ¡leda doncella!
Mas ninguno cual yo, podrá sentido
Concebir cuanto vale tu alma bella.

Un recuerdo, una lágrima piadosa,
¡Un suspiro me dá, mi bien perdido!
Concédeme este don, y en la penosa
Vida que arrastre en mi dolor sumido,
Guardaré una memoria cariñosa.

REMITIDO.

Señor Editor.

De desearse fuera que U. en bien de la juventud estudiosa, (y no estudiosa que forma la mayor parte,) llevase á su parlante Gato á la Universidad: ¡cuanto se instruiria allí! ¡como nos reproduciria en las columnas de su periódico los acuerdos del Consejo de instruccion pública que con tanta frecuencia celebra sus sesiones! Entonces si que se desmentiria el rumor que corre contra el único instituto literario de la República y la Honorable Corporacion que le rige. Entonces el Gato de U. que todo lo penetra, nos explicaria el fenómeno rentístico de aquel establecimiento, en donde no hay rentas para pagar á los Catedráticos y empleados, desde hace mucho tiempo.

A propósito de Universidad y Consejo de instruccion pública, ¿pudiera su Gato decirnos que es lo que ha hecho la ilustre corporacion municipal de esta ciudad en medio año que lleva de existencia! (a)

El Reparon.

TEATRO DE MORA.

FUNCION DEL DOMINGO 13 DE JUNIO.
DON FRUTOS EN BELCHITE.

Volvemos á hallar en esta comedia al hombre generoso, apegado á sus hábitos é independiente hasta el esceso; apasionado, irrefleesivo para obrar, mas de entendimiento capaz de mostrarle sus yerros, y fuerza de carácter bastante para procurarse el modo de enmendarlos, tal como se presentó en el pelo de la dehesa. Pero aunque siempre de costumbres sencillas, su viaje á la Corte, y las escenas en que fué el principal actor y la victima, han influido visiblemente en su razon, que

[a] En cuanto esté bueno el cachorro, pensamos enviarle á arañar un poco los empolvados papeles del inactivo archivo municipal.



conoce, aprecia hasta cierto punto las ventajas de la educación esmerada, del trato distinguido.

Un compromiso matrimonial contraído por despecho bajo el penoso influjo aun de su decepción en la Corte, pesa como una losa de mármol sobre el corazón del pobre Don Frutos, que empieza á sentir que amaba á la sensible, elegante Elisa, cuyas faltas de educación desaparecen ante el recuerdo de sus gracias, de sus nobles cualidades. El hidalgo huye de su prometida, de sus antiguos compañeros, de sí mismo, y en sus viajes, acompañado solamente de su pena, estimulado por el amor, adquiere pensamientos y modales que antes le eran completamente extraños.

En su vuelta á Belchite no le es posible soportar ya á su suegro y futura, cuyas zafias maneras y carácter brutal ha exagerado un poco el autor.

La pieza es buena en su acción, textura, y solución; que pasan entre fáciles, graciosos versos. El enamorado y Moron Mamerto es un original en cuya creación anduvo Breton felicísimo, y sirve oportunamente al enredo de la comedia, así como á la peripecia que determina su desenlace.

Fué bien representada: Luque se encarnó (por decirlo así), con la segunda edición de Don Frutos.

El Gato no conoció á la Luque; y sin embargo, me dijo á medio maullido—*No sé porque se hará de pensar ese ciudadano de Belchite: Si yo fuera él, optaría por la Simona*—Donde hubo llama, brasas quedan: esto no falla.

En el baile fué distinto, pues no podía dudar que era ella: se guardó bien de mirarla al rostro, contentándose con verla los pies y prorumpir á cada momento—¡bravo! ¡bravísimo! ¡delicioso!—Iguales aplausos daba yo entretanto á Sevilla.

ALELUYAS.

COJA CADA CUAL LA SUYA

Laura, me encarga Crisófilo
Que algo que te pique diga,
Y así lo haré por su cuenta,
Sin responsabilidad mia,
Que hablar de una hija de Eva
Es insigne villanía.
Son tus ojos asesinos,
Ladrones de almas y vidas,
Tu boca es un rojo infierno
Que condena á quien lo mira:
Cuando cantas, desesperas;
Si bailas, al alma irritas.
Aunque digas: Padre nuestro,

Deo gracias, ó Avemaria,
Como de tus labios salga,
De fijo, causa avería.
Por esto en suma, Crisófilo
Está siempre echando chispas,
Y Don Mónico, Don Crispulo
Y otros muchos trogloditas
Te miran haciendo un ceño.
De Heródes Ascalonita;
Mas como á mí no me dañas,
Contra tí no he de hacer liga;
Al contrario, yo te ofrezco
Si su enemistad te irrita,
Mi auxilio, y aun el del Gato.
Sinceramente, Laurita.

La esposa de magnífico,
Que entiende de política,
Me deja turulado
Con su entendida crítica.
¡Pudiera yo quitarle el mal resabido
Que tan mal sienta en su rosado labio!

¡Dios potente, dame, dame!
Poderyoro en caridad!
Lo pido como Mamerto,
Con mucha necesidad.
Mirame aquí prosternado
Prometiéndolo no escusar
Medio alguno que tan santo
Fin me ayude á alcanzar.
Si es necesario, Dios mio,
Seré un segundo Abraham,
Sacrificando á mis hijos
En tu venerando altar,
Renegaré mis amigos,
Turbaré á la sociedad,
Y si el caso lo pidiere;
Me haré Cuervo ó Alcatraz,
Paloma ó bien Zopilote
Segun la oportunidad.
No me abandones, Dios mio,
Y este tu siervo tenaz,
Por los siglos de los siglos
Tus glorias ensalzará.

Hija de Gata
Gatita es,
La hembra de un pájaro
¡Que podrá ser!

El Editor responsable por arañeo extra-legal,
Aute la opinion y leyes J. A. Mendoza será.

IMPRESA NACIONAL.